



LA GUERRA REVOLUCIONARIA EN COLOMBIA

Pablo Müller Contreras *

Introducción.

El conflicto colombiano es una prueba palpable de la relación entre la guerra y la política, y una clara demostración de que por mucho que se tenga la superioridad militar, de nada sirve poseerla si en primer lugar no se comprende la naturaleza de la guerra que se está enfrentando y de qué manera se puede maniobrar, para no ser víctima de la acción del más débil. Colombia es un país hermano, al que nos une una larga historia de intercambio militar que se prolonga hasta nuestros días, mediante la participación en ejercicios combinados de nuestras marinas, particularmente en PANAMAX y UNITAS. Es necesario entonces comprender cuáles son las motivaciones y preocupaciones de esos camaradas de armas, cuáles son los fundamentos para el desarrollo de sus fuerzas y por último, cuál es la realidad de esa tierra, rica en productos y bellezas naturales, con un tremendo potencial, pero que sin embargo, está sumida hace casi sesenta años en un conflicto que la desangra y no le permite enfrentar con todas sus capacidades los desafíos de la pobreza y el subdesarrollo.

Antecedentes.

Se dice que Sun Tzu describió los principios estratégicos de la guerra revolucionaria hace más de dos milenios: debilidad en el ataque, evitar la fuerza y ser pacientes. En la era moderna, el primer movimiento que recibió el apelativo de guerra revolucionaria por parte de

Marx, fue el levantamiento del gobierno revolucionario francés conocido como la Comuna en 1871, que tuvo una efímera existencia. Lenin, que también estudió ese movimiento, planteó que los grandes errores de la Comuna fueron la moderación y la magnanimidad. El análisis de la revolución rusa para este efecto, tiene el inconveniente de que el desarrollo de la Primera Guerra Mundial contribuyó a debilitar el ejército zarista y de hecho muchos militares desertaron.

La experiencia de Thomas Edward Lawrence (Lawrence de Arabia) con las fuerzas árabes contra el imperio otomano, contribuyente a la maniobra británica en la misma guerra mundial, no fue entendida por los aliados y de hecho cuando sobrevino la segunda contienda mundial, para muchos fue una sorpresa el surgimiento de los movimientos de resistencia en la URSS, Francia y Yugoslavia.

En China la experiencia de la guerra revolucionaria bajo la dirección de Mao Tse Tung fue más exitosa y la lucha se llevó simultáneamente contra el invasor japonés y las fuerzas nacionalistas de Chiang – Kai – Shek. Mao se dio cuenta de que el modelo marxista de la revolución del proletariado no era aplicable a China, porque ésta era una sociedad agraria con un sector industrial débil, por lo que se volvió hacia los campesinos, en lugar de las ciudades y a los trabajadores, en busca del principal apoyo para la revolución.

Mientras el pensamiento occidental buscaba victorias rápidas que se materia-

* Capitán de Navío, Oficial de Estado Mayor. Magíster en Gestión.

lizaban mediante la ocupación del territorio adversario, para Mao tiempo y terreno eran armas y no fines en sí. A través de un conflicto prolongado se podía cansar al enemigo tanto física como políticamente. En 1930 escribió: “Lo nuestro son tácticas de guerrillas ... dividir las fuerzas para alzar las masas, concentrar nuestras fuerzas para tratar con el enemigo. Si el enemigo avanza, nosotros retrocedemos; si él acampa, nosotros hostigamos; si se agota, nosotros atacamos; si retrocede, nosotros avanzamos”.



Thomas Edward Lawrence.

Ho Chi Minh.

El *maoísmo* logró su máxima expresión en Indochina, bajo la dirección política de Ho Chi Minh y militar de Vo Nguyen Giap, que derrotaron a los franceses después de un largo enfrentamiento. Ho Chi Minh tuvo mucho cuidado de aplicar la máxima maoísta de primero consolidar una base política mediante la concientización de sus seguidores, antes de iniciar la fase militar. Los norteamericanos, en su afán de impedir el establecimiento comunista en Vietnam, desafiaron a Ho y Giap, quienes aplicaron la misma estrategia, un conflicto prolongado, una guerra revolucionaria contra un enemigo apasionado e impaciente, que al final tuvo que retirarse derrotado, porque no realizó el primer acto que según Clausewitz debe hacer un gobernante al enfrentar un conflicto: entender la guerra en que está involucrándose.

En América Latina en 1959, Fidel Castro realizó exitosamente su revolución, cuyas experiencias serían recogidas por su lugarteniente el “Che” Guevara en un pequeño libro, dando origen al concepto del focoismo, para el cual la prepa-

ración política extensa a nivel del pueblo no es necesaria y en cambio se recurre a los ataques focos que despiertan entusiasmo y solidaridad a medida que se va avanzando, como de hecho le ocurrió a Castro a medida que progresaba hacia La Habana. Sin embargo, este método ha sido criticado por los revolucionarios más ortodoxos porque se expone a un violento contragolpe por parte del ejército regular. De hecho, en Bolivia, donde Guevara murió, el procedimiento fracasó.

Antecedentes históricos de la guerra revolucionaria en Colombia.

En Colombia la violencia ha sido una constante histórica que comenzó en el siglo XIX en el que se produjeron siete guerras civiles que coincidieron con siete constituciones, lo que ha servido a muchos sociólogos para inferir que la violencia en Colombia es un ciclo inevitable. El siglo XX, que vio nacer la guerra revolucionaria en Colombia, comenzó con una guerra civil – la llamada Guerra de los Mil Días – que tuvo lugar entre 1899 y 1903, en la cual se enfrentaron conservadores y liberales, estos últimos organizados en buena parte en guerrillas. Los liberales, que fueron derrotados, sólo retornaron al poder después de las elecciones de 1930.

Durante la época posterior a la Segunda Guerra Mundial, Colombia vivió una de sus crisis políticas más severas, como resultado directo de la profundización de los antagonismos entre liberales y conservadores. En 1946, se realizaron elecciones en las que gracias a la división interna del partido liberal resultaron elegidos los conservadores. Entonces, se propuso una repartición del poder político; pero quienes acababan de ganar las elecciones no querían desprenderse del poder que tenían – que era fuente de trabajo muy codiciado en un país con una importante cesantía – y los otros, que pensaban en la elección siguiente, no querían ceder terreno. Esta situación dio origen a la violencia, ya que todo el mundo quería surgir rápidamente y dominar. La lucha armada proliferó en los campos pero se dio poco en la ciudad.

En 1948, mientras se desarrollaba en Bogotá una conferencia internacional que sentaría las bases de la OEA, fue asesinado el destacado líder de oposición Jorge Eliecer Gaitán, dando origen a una nueva guerra civil, la que fue controlada con la ayuda del Ejército. En 1953 una junta militar asume el poder y nombra al general Gustavo Rojas Pinilla como presidente provisional. Durante su gobierno y por medio de amnistías, 5.000 guerrilleros liberales dejan las armas, pero el Partido Comunista Colombiano desconfió de esta medida y se concentró en la región de Marquetalia, a poco más de 400 kilómetros de Bogotá, bajo el mando del comandante Manuel Marulanda, alias "Tiro Fijo", estableciendo lo que llamaron la primera "zona liberada", a la que siguieron otras en el departamento de Tolima.

Con el triunfo de Castro en Cuba, la guerrilla colombiana logra una nueva inspiración y así cambia la dirigencia política y ya no son campesinos convertidos en dirigentes por fuerza excepcional del conflicto armado, sino individuos que se preparan en forma metódica para capitalizar esas guerrillas y guiarlas planificadamente hacia la lucha prolongada pregonada por Mao Tse-Tung.

Entre 1962 y 1964, con el apoyo de EE.UU., se realizaron dos ofensivas contra la guerrilla, después de las cuales Marulanda reunió las fuerzas dispersadas y creó el Bloque Sur, embrión de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), las cuales quedaron definitivamente constituidas en 1965 y que hoy constituyen el principal movimiento guerrillero.

En 1982 el Presidente Belisario Betancur, tomó medidas enérgicas contra el tráfico de drogas; sin embargo, durante 1985 las organizaciones guerrilleras recuperaron su fuerza y se unieron en varias regiones al narcotráfico. Ese mismo año, grupos guerrilleros tomaron el Palacio de Justicia en Bogotá, reteniendo a varios rehenes, resultando muertos en el enfrentamiento un centenar de personas, entre las que se encontraba el presidente de la Corte Suprema y otros diez magistrados.

Durante la presidencia del liberal Virgilio Barco, entre 1986 y 1989, se arrestaron a más de 10.000 personas y se confiscaron las propiedades de presuntos traficantes de drogas, ante la ola de asesinatos en los que éstos estaban implicados. Para las elecciones siguientes, tres candidatos a la presidencia fueron asesinados, asumiendo como Presidente el liberal César Gaviria. Éste amnistió a los traficantes de drogas que se entregaron voluntariamente, pero el comercio de cocaína y la actividad guerrillera no cesaron, siendo necesario declarar el estado de emergencia.



Manuel Marulanda.

En septiembre de 1987 el M-19, las FARC y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) formaron la "Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar" para coordinar las acciones armadas y las negociaciones de paz. Sin embargo, esta iniciativa no fructificó, ya que el M-19 firmó un acuerdo de paz, y las FARC y el ELN continuaron la lucha armada, actuando ocasionalmente en forma coordinada.

Gaviria fue sucedido por otro liberal, Ernesto Samper, quien desde un comienzo fue acusado de tener conexiones con el narcotráfico, generando problemas internos y dificultades en las relaciones con EE.UU. Por su parte la guerrilla empezó a incursionar en las ciudades, de manera de debilitar la autoridad estatal, lo que sumado a su expansión por vastas zonas del país, llevó al Estado a pactar con ella un plan de pacificación.

En 1998 venció en las elecciones presidenciales el conservador Andrés Pastrana,

quien se había comprometido a lograr un acuerdo de paz duradero con los principales grupos guerrilleros del país. Esto lo llevó a entrevistarse personalmente con Marulanda, producto de lo cual nacieron las esperanzas para poner fin al conflicto. Se crearon entonces las zonas de distensión – libres de presencia militar – en las que los guerrilleros asumieron la administración de unos 40.000 kilómetros cuadrados. Sin embargo, las FARC usaron esas zonas para fortalecerse y las ocuparon como punto de partida para nuevos ataques.

El Presidente Pastrana creó el Plan Colombia, que tiene como objetivo eliminar el cultivo de coca del país y mejorar las condiciones económicas y sociales de la población. Las FARC denunciaron que este plan permitiría la intervención norteamericana en los asuntos internos de Colombia.

El año 2002 se realizaron elecciones presidenciales en las que resultó vencedor el disidente liberal Álvaro Uribe, cuya campaña fue hecha sobre la base de un discurso de centro-derecha y que al día de hoy cuenta con un amplio respaldo popular, encontrándose en estudio incluso la posibilidad de modificar la Constitución para permitir su reelección.

El actual gobierno ha tenido una estrategia más ofensiva hacia la guerra revolucionaria con lo que las FARC, en particular, decidieron reducir sus acciones y asumir una actitud más defensiva ante las ofensivas militares del ejército.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Se estima que hoy las FARC reúnen unos 14.000 hombres. Han declarado como su objetivo alcanzar el poder para imponer un gobierno de corte marxista que acabe con las desigualdades sociales, políticas y económicas, a la vez que terminar con la intervención norteamericana en Colombia. Sin embargo, algunos analistas opinan que este objetivo se habría ido enrareciendo con el tiempo y consideran a las FARC como un

grupo terrorista sin ningún fin político, que busca obtener ganancias a través del narcotráfico y el secuestro. De hecho gran parte de las plantaciones de coca se encuentran en territorios controlados por las FARC.

Precisando más el tema del financiamiento, en el caso de las FARC éste proviene en un 45% de la comercialización del clorhidrato de coca, en un 41% de la extorsión¹ y en un 7% del secuestro. Otros ítems son actividades relacionadas con el cultivo de coca, arriendo de pistas aéreas y rendimiento de las inversiones de capital. El año 2003 esos ingresos habrían alcanzado unos US\$ 1.650 millones y los egresos, US\$ 343 millones.

Se dice que la doctrina que rige a las FARC no consideraría que la negociación ni la participación política legal serían impedimento para la continuación de la lucha armada, sino que se retroalimentaría con la misma. Es decir, que ambos tipos de lucha serían compatibles y estarían encaminados hacia el mismo objetivo: la toma del poder.

El reclutamiento en el caso de las FARC se produce en forma forzosa sobre jóvenes, muchas veces menores de edad, amenazándolos con la seguridad de sus familias. En otros casos, se produciría en forma voluntaria, como una única alternativa para salir de una condición de pobreza extrema y tener por lo menos algo para comer.

El Ejército de Liberación Nacional (ELN).

El ELN fue fundado en 1964 por un grupo de estudiantes colombianos de la Juventud del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL) y la Brigada de Liberación José Antonio Galán, junto a miembros del Movimiento de Obreros, Estudiantes y Campesinos (MOEC), algunos de los cuales habían recibido entrenamiento en Cuba. El grupo realizó sus primeras actividades militares en la región centro – norte del Magdalena Medio. Intentando seguir el modelo cubano de la rebelión

1.- El cobro de dinero a los comerciantes, agricultores y campesinos bajo amenaza de sus negocios, cultivos, ganado y aun de sus propias familias.



Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

rural, el ELN fue creciendo lentamente atrayendo muchos estudiantes radicales e incluso algunos sacerdotes. Hoy en día se estima que sus fuerzas están constituidas por unos 3.500 miembros, después de que en la década del 90 alcanzaron los 5.000 hombres. El grupo, que no se beneficia significativamente del narcotráfico, ha perdido terreno a manos de los grupos paramilitares o autodefensas. Para sostenerse depende prioritariamente del secuestro, la extorsión y atentados al sector del petróleo que acusa de estar dominado por intereses extranjeros.

Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

Estos grupos de campesinos pagados por los propietarios de la tierra, para defenderse de las agresiones de la guerrilla, crecieron significativamente en la década del 80 debido al advenimiento del negocio del narcotráfico, ya que los poderosos traficantes de drogas blanquearon sus ganancias comprando un millón de hectáreas de tierra al norte de Colombia y unieron sus guardias privados a las autodefensas, debido a que también eran blancos de los secuestros y las extorsiones.

Estas fuerzas paramilitares fueron rápidamente ganando fuerza y debilitando gravemente a la guerrilla, pero sus métodos extremadamente brutales los convirtieron en los principales violadores de derechos humanos en el país, lo que llevó a declararlos ilegales en 1989.

Recientemente su máximo líder ha admitido que las AUC se mantienen gracias a pagos similares a los que reciben las FARC, es decir, impuestos de los productores de coca a cambio de la protección ante

las acciones de la guerrilla. Pero además, varios grupos de paramilitares obtienen fondos de la extorsión o protegiendo laboratorios de producción de la droga.

Las AUC tienen un crecimiento superior al de las FARC y se estima que sus fuerzas reúnen a unas 8.000 personas. Estudios realizados los vinculan a cerca del 80% de las muertes generadas por el conflicto colombiano.

Análisis del conflicto.

Al principio la guerra revolucionaria se comprendió solamente como un problema militar que se solucionaría exclusivamente a través de la acción de las fuerzas armadas y policiales, error típico que cometen la mayoría de los que se enfrentan a este fenómeno, el mismo error que cometieron los franceses y los norteamericanos en Indochina. Es por eso que pese a existir un poder militar nacional incontestable la insurgencia progresó y se multiplicó, aumentando su presencia en la vida de Colombia. Cuando en la década de los 80 el narcotráfico infiltró a la guerrilla – con o sin consentimiento de ésta – el conflicto se desfiguró por completo y el norte político de la insurgencia se perdió. Como consecuencia el ejército colombiano, que llegó a ser en su momento una de las mejores fuerzas contra-insurgencia del mundo, dejó de ser superior a la guerrilla al aumentar el poder de estos grupos. Los municipios no sólo experimentan la violencia, sino que el efecto secundario pero no menos importante del desplazamiento, debido al cual miles de personas abandonan sus lugares habituales de residencia al convertirse en víctimas de la guerrilla o temer serlo a futuro. Estadísticas del año 2001 muestran que hasta esa fecha cerca de 210.000 personas habían sufrido esta situación.

A las fuerzas insurgentes parece no importarles lo que Mao planteaba como un requisito fundamental para desarrollar la acción militar, es decir, la consolidación de una base política que sirviera de pilar fundamental para llevar adelante la lucha armada con el apoyo del pueblo. De hecho, las encuestas en Colombia indican

que entre el 85 y el 95% de la población califica como negativa su actuación. Es por eso que la toma del poder político, pretensión que por lo menos en los dichos no han abandonado, la harían basados en su gran autonomía financiera, con la ayuda de la intimidación de la población a través de los actos de violencia.

En este conflicto en que se confunde la guerrilla con el narcotráfico, destaca lo que Michael Kenney describió como el aprendizaje de doble vuelta, es decir, la capacidad de las organizaciones guerrilleras y de narcotráfico de modificar sus objetivos fundamentales con el fin de garantizar su sobrevivencia en un medio adverso. Por ejemplo, los narcotraficantes están hoy más preocupados de evitar ser detectados y enjuiciados por la justicia norteamericana, que de la rentabilidad de sus operaciones. De la misma forma podríamos inferir que la guerrilla está más preocupada de su subsistencia económica que de avanzar hacia el logro de sus objetivos políticos, alguna vez declarados como un ideal.

La lucha contra la guerrilla requiere tácticas especiales porque el enfrentamiento no responde a los patrones de una guerra regular. El tiempo y el espacio, como decía Mao, son herramientas. No existe un frente ni un teatro de operaciones determinado y los guerrilleros irrumpen donde menos se les espera y desaparecen como si nunca hubieran estado. El territorio que ocasionalmente pudieran conquistar producto de una acción victoriosa, lo abandonan al más breve plazo, porque ya no reviste importancia y porque no pueden gastar recursos en su defensa; por lo tanto, la defensa tampoco parece tener sentido y si ésta se materializa en algún punto, tiene un carácter sólo temporal. De lo mencionado podemos obtener como conclusión que si se logra confinar a los guerrilleros a una determinada área, significará un gran revés para ellos.

Lo anterior no significa que la guerrilla no requiera de un lugar donde retirarse para recuperar fuerzas, abastecerse y eludir a sus perseguidores. Estas



Control y detención del narcotráfico.

“bases” deben, o ser desconocidas para las fuerzas regulares o inaccesibles, ya sea por razones militares o políticas, algo así como un “santuario”. Por ejemplo, en la guerra de Indochina, tales posiciones estaban ubicadas en China y en el caso de la guerrilla colombiana, podrían encontrarse incluso en territorio venezolano.

Un problema no menor es el que están generando los desmovilizados, guerrilleros cansados de vivir en la clandestinidad, aburridos de ser la avanzada de otros miembros más privilegiados, esperanzados con volver a un sistema de vida normal y sin una conciencia política que los retenga en organizaciones que sólo les ofrecen la incertidumbre de la existencia de partisano. El problema está en cómo reinsertar a estas personas en una sociedad donde las oportunidades de trabajo no sobran y donde se corre el peligro de que el remedio sea peor que la enfermedad, en el sentido de que existen serias dudas de si estas personas van a acostumbrarse a realizar una actividad honrada para recibir un sueldo que por lo menos al principio va a ser exiguo.

A finales de los 90 la policía y el ejército sufrieron una serie de golpes a manos de la guerrilla, incluyendo el secuestro de rehenes militares. Esto llevó a un proceso de transformación interior de las fuerzas armadas, a partir de 1996, que consideró su integración – en determinados casos con la policía – para enfrentar el problema. Con esto, se recuperó la iniciativa y rápidamente empezaron a verse los resultados, como por ejemplo, se

recuperó la libertad de movimiento en las carreteras que normalmente eran interceptadas por los guerrilleros.

Colombia es un país que pese a sus importantes problemas de seguridad interior, tiene un promisorio porvenir desde el punto de vista económico, con un PIB de US\$ 80 mil millones. Su población de 44 millones de personas sumada a la disponibilidad de importantes recursos naturales como petróleo, gas natural, carbón, hierro, níquel, oro, cobre, esmeraldas, etc., representa un importante equilibrio para una potencia mediana. Pero a veces la solución que está tan clara para los que vemos el problema desde afuera, no lo es tanto para quienes deben lidiar directamente con intereses, desconfianzas, temores, ambiciones, etc.

El pueblo colombiano es cálido y laborioso, como lo han comprobado los buques de nuestra Armada que regularmente han recalado en sus costas. Las fuerzas armadas colombianas tienen una relación profesional y de camaradería muy estrecha con la marina y el ejército chileno, por lo que no puede ser otro nuestro deseo de que esta lucha fratricida, que va a cumplir sesenta años y que como hemos visto obedece hoy en día a propósitos no bien definidos, termine

de desangrar a las familias de ese país hermano, para que todo su potencial se pueda volcar a solucionar los graves problemas de los más necesitados.

Conclusiones.

La guerra revolucionaria en Colombia se ha visto desperfilada porque sus objetivos iniciales han sido contaminados con el narcotráfico. Esto hace que estos movimientos prácticamente no tengan respaldo entre la población, la cual o se incorpora a ellos como producto de la intimidación o huye a otras zonas para no sufrir sus efectos.

La solución del conflicto no es sólo militar; podemos afirmar que fundamentalmente es política, porque se basa en quitar a la guerrilla la base en que apoya su acción, es decir, la sensación de desamparo frente a las amenazas o las acciones de hecho de los grupos paramilitares. En la medida que el gobierno esté presente en los territorios más alejados de los centros de poder, no sólo con poder militar sino con soluciones a los principales problemas que afectan a los sectores más desposeídos, las autoridades contarán con más cooperación para delatar a los guerrilleros y quitarles a éstos su apoyo.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- *La guerrilla en Colombia. Conferencia en la Escuela Naval "Almirante Padilla" del General Álvaro Valencia Tovar.*
- 2.- *Historia de las FARC.* <http://es.wikipedia.org/wiki/FARC>.
- 3.- *El conflicto armado colombiano y sus perspectivas.* Alejo Vargas. Vicerrector General de la Universidad Nacional de Bogotá, Colombia.
- 4.- *Biblioteca de Consulta ENCARTA 2005.*
- 5.- *La guerra revolucionaria.* John Shy y Thomas W. Collier. Creadores de la estrategia moderna. Peter Paret.
- 6.- *Solución política del conflicto interno armado colombiano: ¿Hay campo para maniobrar?* Bernardo Pérez Salazar.
- 7.- *La guerra de contornos indefinidos.* Autor desconocido.
- 8.- *Information about the combatants.* Colombia Project. The Center for International Policy's.
- 9.- *El terrorismo en Colombia y su relación con el derecho internacional público.* Mauro Piccini. Universidad Católica de Córdoba. Argentina.
- 10.- *Estimación de los ingresos y egresos de las FARC durante 2003.* Junta de Inteligencia Conjunta. República de Colombia.
- 11.- *Atención a la población desplazada.* Red de solidaridad social.